



Teatro

Remezón a las conciencias

COLINA 1, TIERRA DE NADIE • DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN: JACQUELINE ROUMEAU • CON: ALBERTO LÓPEZ, HÉCTOR SILVA, RAFAEL VIVANCO, ANGELO BAZAÑES, DAVID IBARRA, CARLOS NAHUELHUAL • SALA: GALPON 7 (CHUCRE MANZUR 7) • HORARIO: VI Y SA, 20 HORAS. DO, 19 HORAS.

5 CALIFICACIÓN

por Eduardo Guerrero del Río

Es una primera instancia, frente a una obra de esta naturaleza -actuada por internos del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Colina-, uno puede tener una mirada más bien condescendiente, en el sentido de que encuentra legítimo ese tipo de iniciativas, pero que estarían lejos de un teatro más bien profesional. Gran error. El espectáculo de *Colina 1*, subtítulo *Tierra de Nadie*, llama la atención -fundamentalmente- por la tan necesaria verdad escénica sobre el escenario y, en rigor, por una calidad no desechable y superior a muchos montajes "profesionales".

De lo anterior, la gran responsable, sin duda, es Jacqueline Roumeau, que ya tuvo una experiencia positiva con mayores recursos en *Pubellón Dos-rematadas*. Entre otros, más allá de su trabajo dramático y de dirección, se manifiesta en ella una especial sensibilidad para acercarse al tema y a la problemática social de los internos. En relación con eso último, estamos en el ámbito de lo testimonial, lo cual se traduce en una recreación de situaciones personales, partiendo de las circunstancias que los privados de libertad "vivo con intimidad" y "asilo a domicilio".

De esta forma, a lo largo de los 50 minutos de la representación, temas como la rehabilitación, la delincuencia, la marginalidad, la discriminación, el tráfico de drogas, la coacción, la pobreza, se van materializando en escena, llevando -además- implícito consigo una fuerte crítica y denuncia social, en específico, a los políticos (de traje y corbata), al sistema, al poder y, incluso, a los medios de comunicación. Es una "acción de vida, de esperanza", como se señala al inicio de la función.



Con música en vivo y la proyección de video como lenguajes de apoyo, la dirección de Jacqueline Roumeau posee la virtud de mostrarnos las situaciones desde lo propiamente actoral, con todo lo que implica estar frente a actores no profesionales. Aquí radica la principal virtud del montaje, porque -además de las naturales deficiencias- uno va conectándose con cada uno de los actores, tanto en lo individual como en el trabajo colectivo, con escenas muy divertidas como el baile del sistrón y la de la empleada, en donde resalta la gracia de Héctor Silva. Otros lenguajes bien resueltos son el apoyo de la iluminación, el vestuario (marchucas, camisas borcadas) y la simple escenografía consistente en cortinas blancas y sólo una silla que sirve para el interrogatorio (y otras funciones) como objeto final.

El montaje de *Colina 1* se agudiza en estos tiempos, sobre todo por su naturalidad escénica, por su sencillez actoral y por sus conmovedores contenidos. Es parte de nuestra vida, es parte de nuestra realidad. Así y todo, como indica uno de los personajes, "todavía existe una esperanza". También para el teatro chileno. **G**

“Con música en vivo y la proyección de video como lenguajes de apoyo, la dirección de Jacqueline Roumeau posee la virtud de mostrarnos las situaciones desde lo propiamente actoral, con todo lo que implica estar frente a actores no profesionales”

La Tercera 21-11-2002 P10 supl. lo Suro

Remezón a las conciencias [artículo] Eduardo Guerrero del Río

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Remezón a las conciencias [artículo] Eduardo Guerrero del Río

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile